

de invitar a su determinación, a la luz del principio de la destinación universal de los bienes terrenos, que se constituye en el principio que vertebra esta parte de la teología. A tal efecto, la Const. *Gaudium et Spes* ofrece dos interesantes citas en la nota 10 del n.º 69, incluyendo las siguientes palabras de Juan XXIII: «Deber de todo hombre, deber imperativo del cristiano es considerar lo supérfluo con la medida de la necesidad de los demás, y de estar bien atento, para que la administración y distribución de los bienes creados sea realizada en ventaja de todos». Concluye Lio afirmando que lo necesario y lo supérfluo no deben ser medidos sólo *individualmente*, sino también *socialmente*.

El autor centra, pues, el tema social en su aspecto más profundo: el punto de vista teológico: «Dios, en Cristo y en la Iglesia, ilumina a la persona humana sobre las normas que regulan el comportamiento humano para realizar la *justicia* y la *caridad* hacia los pobres (...) Dios providente y bueno dio a *todos* lo necesario para conseguir el fin. Si *alguno* (en determinadas zonas *muchos*) no tiene ni siquiera lo necesario, o sea los pobres, esto deriva de la falta de observancia de la justicia y de la caridad (...) Hemos dicho: *en Cristo y en la Iglesia*, porque sólo Cristo interpretado por su Iglesia, nos da la verdadera y completa justicia y caridad hacia los pobres. Nos iluminan sobre la *vocación* y *ordenación* divina de las obligaciones de justicia hacia los pobres» (p. 370).

Con este estudio E. Lio abre perspectivas para nuevas investigaciones para ahondar en la cuestión social: «esperamos que un recto enfoque y solución de los múltiples problemas conexos, con la luz y guía del Magisterio, como recuerda el Concilio, sirva no sólo para iluminar y formar convicciones verdaderamente cristianas sobre la justicia, sino también para traducir en la vida de cada uno y de la sociedad el mensaje salvífico del Evangelio» (p. 381).

LUIS FERNANDO CINTRA

Johannes STÖHR, *Studium und Spiritualität. Anregungen zu Meditation und Gebet*, St. Augustin, Verlag Wort und Werk, 1979, 132 pp., 12 × 18.

Johannes Stöhr, Profesor Ordinario de Teología Dogmática en la Universidad de Bamberg, ha publicado una excelente colección de textos en lengua alemana (los textos latinos suelen darse en versión bilingüe) sobre las relaciones entre el estudio y el progreso de la vida espiritual. Se trata de un conjunto de avisos, oraciones y reflexiones que tienen por tema central el sentido del estudio en el ámbito de la espiritualidad cristiana, tomados de los libros sapienciales de la Sagrada Escritura, de los Padres de la Iglesia (Ireneo, Hilario, Ambrosio, Agustín, Basilio, Jerónimo, Efrén, Gregorio Nacianzeno, Gregorio Magno, etc.), de los Doctores medievales (Pedro Damiano, Anselmo, Bernardo de Claraval, Alberto Magno, Buenaventura, Tomás de Aquino), de los grandes maestros de la vida cristiana (Taulero, Kempis, Suso, Casiano, Newman, Escrivá de

Balaguer, etc.), sin olvidar algunos testimonios de los Pontífices Romanos (León XIII, Pío X, Pío XI, Pío XII, Juan Pablo I y Juan Pablo II). El Autor también ha tenido en cuenta los documentos de los Concilios Vaticano I y Vaticano II, y los escritos de algunos teólogos de nota de nuestra hora, como J. Leclercq, J. Galot y F. W. Weber.

El esquema de esta obra, que consta de tres capítulos, divididos en dieciséis epígrafes, es el siguiente: En primer lugar trata sobre la finalidad del estudio y el centro en torno al cual debe desarrollarse (primado del conocimiento de Dios, grados del camino hacia Dios, y Cristo como centro); después desarrolla las condiciones y los motivos del estudio, capítulo que se abre con un epígrafe sobre la primacía de la gracia y que se cierra con un apartado sobre la fe y la piedad; y, por último, el tercer capítulo que aborda los efectos que produce en el alma el esfuerzo por estudiar bien (la alegría o gozo, el seguimiento de Cristo, la actuación del Espíritu Santo en el alma y el afán de apostolado). Los textos, que suman en total 231, llevan numeración marginal.

Este opúsculo, que lleva por subtítulo «Sugerencias para la meditación y la oración», fue preparado por su Autor —son sus palabras en la «Presentación»— con el propósito de contribuir a que brote un clima de verdadera espiritualidad cristiana y una atmósfera de oración personalizada entre quienes se dedican al estudio de las ciencias sagradas, a fin de que pueda superarse lo que el Autor estima como problemática situación que se registra en algunos centros docentes del área alemana. En tal contexto, *Studium und Spiritualität* se sitúa —o pretende situarse— en el ambiente de reforma que ha promovido la publicación de la Constitución Apostólica *Sapientia Christiana*, que Juan Pablo II dio a conocer el día 15 de abril de 1979 (nótese que el original del Prof. Stöhr estaba preparado y listo para imprenta el día 1 de julio de 1979).

J. I. SARANYANA

José Luis ILLANES, *La santificación del trabajo*, Madrid, Ed. Palabra, 6.^a ed. aumentada («Biblioteca Palabra», n. 30), 1980, 184 pp., 12,5 × 19.

El Concilio Vaticano II significó, entre otras cosas, la proclamación solemne, por parte del Magisterio de la Iglesia Católica, de la llamada universal a la santidad de todos los cristianos, la plena participación de los laicos o seglares en la misión de la Iglesia y del valor cristiano de las realidades temporales o terrenas. A raíz del Concilio, el Prof. J. L. Illanes, actualmente Decano de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, emprendió la tarea, que cuajó en la primera edición de este libro (1966), de mostrar cómo esa capital dimensión de la enseñanza del Vaticano II concordaba con el espíritu que animaba al Opus Dei desde su fundación. Con sus propias palabras: «Deseaba poner de manifiesto la importancia del Opus Dei en la historia de la espiritualidad